
KARÍN CHIRINOS BRAVO MIGRACIÓN HISPANOAMERICANA Y DISCURSOS POSCOLONIALES EN ITALIA

Università degli Studi di Catania - Università degli Studi Roma Tre
karin.chirinos@uniroma3.it

Resumen

El presente trabajo explora la pertinencia del análisis de las migraciones hispanoamericanas contemporáneas en Italia desde la teoría poscolonial y, para ello, realiza un diagnóstico general de la situación, seguido de un recuento de las convergencias y contribuciones recíprocas entre estos campos de estudio. El objetivo fundamental es hallar herramientas teóricas para abordar un análisis posterior sobre la construcción de representaciones de la migración hispanoamericana en el imaginario italiano. Por otro lado, en el mundo de las migraciones es pertinente y necesario propiciar una perspectiva descolonizadora que comience por hacer visible la literatura postcolonial, el *locus enunciationis* de los trabajos sobre el tema y que construya formas de conocer no coloniales. En esta propuesta se analiza en particular la obra de Francesca Casmiro, escritora italo-peruana inmigrante en Italia, ganadora de la Décima Edición del premio Lingua Madre 2015 con su relato en italiano *Donne fatte di mais e spighe di grano – Mujeres de maíz y espigas de trigo*.

palabras clave: poscolonial, migración, Francesca Casmiro Gallo, Literatura Universal

Abstract

Hispanic American Migration in Italy and Postcolonial Discourses

*This paper analyzes the migration phenomenon in Francesca Casmiro Gallo's works, particularly focusing on her novel *Donne fatte di mais e spighe di grano*. In order to do so, first we will show the relationship between the postcolonial theory and the concept of migration; then, we will make reference to the link between the authorial figure of Casmiro Gallo and the concept of migration, so that we can postulate that the structure of *Donne fatte di mais e spighe di grano* is an exploration of a particular literary territory, pointing out how, in fact, the way of thinking of the book is illustrated in Postcolonial discourse. Last, we will show how this territory is related to the Romantic project of a *Weltliteratur*, reinvented by Casmiro Gallo's poetics from a contemporary perspective.*

keywords: migration, Francesca Casmiro Gallo, postcolonial, *Weltliteratur*

I. Consideraciones generales

“El siglo XXI será el de los pueblos en movimiento”, afirmaba António Guterres, alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en una entrevista concedida a *Le Monde* (28-29 de septiembre de 2008). En efecto, las previsiones sociológicas y demográficas apuntan a un aumento de los movimientos migratorios durante los próximos años. Ello se deberá en gran parte a la urbanización masiva y a la globalización de la economía, y derivará en contactos interculturales organizados en forma de redes (Castells 1997, 2003; Borja, Castells 2006).

Durante los últimos veinte años, el paradigma de los estudios culturales, y en particular el de los estudios poscoloniales, ha marcado la forma en la que se concibe y se estudia la literatura contemporánea. Temas como las migraciones, la hibridez, la multiculturalidad, el estudio de las fronteras y de lo transnacional han sido centrales dentro de lo que se identifica como estudios poscoloniales. De esta manera, la teoría poscolonial ha venido planteando durante las últimas dos décadas la necesidad de reevaluar las identidades nacionales, el modelo del Estado nación y las relaciones entre culturas consideradas marginales o periféricas y otras dominantes.

Para Edward Said, considerado el autor pionero de los estudios poscoloniales, lo que se considera específico de la migración contemporánea es su carácter masivo; la migración en nuestra época es pensada por el autor de *Orientalism* (Said 1978) como una condición inherente a la vida de los individuos en el mundo globalizado. Andrew Smith en un artículo titulado *Migrancy, hybridity, and postcolonial literary studies* expone un recorrido general por la teoría poscolonial y formula también la misma idea: “On the one hand, everyone seems to be in some sense migrant. ‘Migrancy’ is now ubiquitous as a theoretical term. It specifically refers to migration not as an act, but as a condition of human life” (Smith 2004: 257).

Como lo señala Smith, habría una significación singular de la migración en el contexto poscolonial que la diferenciaría del modo en el que este tema era estudiado anteriormente. Según Smith, la teoría poscolonial cree en una relación nueva entre la narrativa y los movimientos migratorios, relación que sería específicamente contemporánea. *Migrancy* es el término teórico con el cual se refiere a la migración como condición de la vida contemporánea. Para Smith, esta sería la especificidad de la migración en el mundo actual. Desde esta perspectiva, el objetivo es estudiar no solo las representaciones de los movimientos migratorios dentro de la literatura –las cuales han existido siempre (los viajes, el exilio, la diáspora, etc.)–, sino mostrar cómo la migración es representada como condición del hombre contemporáneo dentro de los textos literarios. De esta forma, el tema

de la migración se vuelve profundamente atractivo para la teoría literaria poscolonial: se trata de ver en la literatura la representación de la experiencia del mundo globalizado. El texto literario es visto entonces como un documento cultural que “representa” las condiciones de vida del hombre contemporáneo. En palabras de Simon Gikandi (2006):

These scholars began to elaborate a cultural and literary project whose goal was to show that the real signs of how globalization was being lived, experienced and interpreted were to be found primarily in the literary and cultural field. It was in literary culture, postcolonial theorists argued, that a new narrative of globalization, one that would take us beyond modernity and colonialism, could be identified and experienced (2006: 476).

Dentro de los estudios poscoloniales se consideraba que estas experiencias de la globalización estaban marcadas por lo “fluido”, lo “intercultural” y lo “transnacional”, conceptos que se mantienen dentro del registro de indeterminación indicado por Hallward (2001) en su libro *Absolutely postcolonial*. De la mano de estos conceptos, aparece el interés por la migración.

Así, la teoría poscolonial apostó a una lectura del texto de ficción como muestra de la vivencia real de la globalización. El estudio del texto literario se volvió por consiguiente una especie de modelo para analizar el ámbito cultural, social y político. Así, se habla de “narrativas” para referirse tanto a textos ficcionales como a las historias nacionales, también llamados discursos o “relatos” en el sentido de Jean François Lyotard.

Como es sabido, este énfasis en el tratamiento de objetos retóricos, literarios y narrativos ha sido uno de los aspectos más criticados de la teoría poscolonial. Como lo expone Hallward (2001) de manera esquemática:

As anyone who has followed the ups and downs of postcolonial criticism will know, the category has generally been attacked for (a) being Eurocentric in its historical frame of reference and (broadly postmodern) theoretical orientation, (b) being indifferent to the particularity of distinct historical sequences and situations, and (c) privileging cultural, linguistic and rhetorical issues over social, historical and economic concerns (2001: xv).

En efecto, no solo a teoría poscolonial se concentró en asuntos culturales, literarios y retóricos, sino que la “narración” pasó a entenderse como la forma bajo la cual se presentaban las configuraciones culturales, cualquiera que fuera el objeto

de estudio (configuraciones políticas, sociales, económicas o epistemológicas). Esto, por supuesto, tiene el inconveniente de terminar llamando “narrativas” a objetos de estudio de índole muy diversa. Esta extrapolación del modelo de las “narrativas” ha sido motivo de diversas discusiones teóricas y de múltiples críticas y debates que aún no han sido resueltos. Pero más allá de eso nos interesa volver a la migración como concepto que los estudios hispanoamericanos heredan de la teoría poscolonial anglosajona.

Este concepto llega al mundo hispano como la idea de que toda experiencia actual tiene que ver con lo migratorio, con los desplazamientos y con la disolución de fronteras. En efecto, la migración es hoy en día una característica indiscutible de la vida contemporánea.

En este trabajo, en vez de tratar el texto literario como “documento” y rastrear en él las representaciones de los movimientos migratorios contemporáneos, nos interesa estudiar qué cambios genera esa condición migratoria en la concepción de la literatura: ¿Qué ideas de literatura surgen a partir de esa condición contemporánea?, ¿Qué aspectos cambian en la forma de representar del texto literario y cómo se transforma la idea misma de la literatura con respecto a tradiciones anteriores? Desde esta perspectiva, trataremos aquí el tema de las migraciones en dos momentos distintos: el primero introducirá de manera breve la teoría poscolonial como tal, para mostrar cómo el concepto de migración –en este caso hispanoamericana– está ligado a ésta. Luego se analizará la relación que la autora italo peruana Francesca Casmiro Gallo tiene con la migración, para más adelante comentar someramente su novela *Donne fatte di mais e spighe di grano – Mujeres de maíz y espigas de trigo* y pensar, a partir de esta, cómo se produce una idea de *territorio literario* y cómo ese territorio se vincula con el proyecto romántico de una literatura universal, pero desde una perspectiva contemporánea.

2. La teoría poscolonial y la literatura de la migración

Dado que ya hay toda una tradición de estudios poscoloniales desde la década de los ochenta y también una serie de discusiones, críticas y refutaciones de sus postulados y su forma de análisis, tal vez sea importante intentar tomar cierta distancia respecto a algunos de sus conceptos. En particular, habría que formular el tema de la *migración* como una problemática heredada de la teoría poscolonial –con la carga epistemológica e histórica que esto implica– y, a partir de ahí, pensar en qué sentido puede ser productivo hoy un tema como este para hablar de la literatura contemporánea hispanoamericana migrante no escrita en español.

Es el caso de la autora protagonista de este trabajo, quien, al par de la puertorriqueña Rosario Ferré, autora de *La casa de la laguna*, y la chicana Gloria Anzaldúa, autora de *La frontera: la nueva Mestiza*, escribe en una segunda lengua, y no en español, moviéndose entre estos dos idiomas para converger en una sola lengua híbrida. Es decir, en una “literatura migrante” (Lebrun, Collès 2007), que Ana Ruiz Sánchez identifica como “literatura desterritorializada” (Ruiz Sánchez 2005: 102), configurada como una narrativa errante, transnacional, íntima y al mismo tiempo plural.

En estas obras desterritorializadas está presente la tensión entre lo uno y lo diverso, entre lo local y lo global, lo que ha acabado por crear un camino transcultural que se ha transformado en una identidad “glocal” (Robertson 1995), que no es ni la local ni la global, es otra, pues “se transforma en una tercera cosa” (Escobar Ulloa 2004). Una identidad y una cultura sin fronteras, en la que ya no se puede distinguir qué parte es autóctona y qué parte es adoptada. Una literatura escrita desde un espacio liminal (Turner 1973) que no es solo el umbral hacia una nueva etapa, sino que es también un lugar habitable.

La posibilidad de incorporar el estudio de esta clase de literatura es ofrecida por la doble articulación entre ciertos postulados de la posmodernidad a los que el sujeto inmigrante responde desde el lugar de *forastero* que define Georg Simmel: *dentro* del círculo de relaciones espaciales, pero, a la vez, *fuera* del mismo (Simmel 2012), formulando una definición identitaria posmetafísica que encaja perfectamente con las ideas de la posmodernidad. Homi Bhabha (2004) así expresa la misma convicción:

[...] the encounters and negotiations of differential meanings and values within ‘colonial’ textuality, its governmental discourses and cultural practices, have anticipated, *avant la lettre*, many of the problematics of signification and judgement that have become current in contemporary theory: aporia, ambivalence, indeterminacy, the question of discursive closure, the threat to agency, the status of intentionality, the challenge to ‘totalizing’ concepts (2004: 248).

Podríamos pensar que el estatuto de la literatura de migración se corresponde con la problemática de la teoría literaria posmoderna: mientras impide una rápida adscripción a una literatura nacional; obliga a repensar la diferenciación entre autobiografía y ficción, entre relato de experiencia y conformación de la experiencia relatada, problemáticas que florecen en los últimos años; y abre nuevas perspectivas para seguir pensando la relación con el paisaje a través de la literatura, desde una posición que en principio se establece desde un no-lugar, pero que provoca

estrategias de apropiación del espacio que corresponden a la sobremodernidad de Marc Augé (1993).

También es posible sumar las ideas de Julia Kristeva respecto de la identidad del extranjero:

Y es tal vez a partir de la subversión de este individualismo moderno, a partir del momento en que el ciudadano-individuo deja de considerarse unido y glorioso y descubre sus incoherencias y sus abismos –sus “extranjerías”, en suma– cuando la cuestión se plantea de nuevo: fin de la acogida del extranjero en el interior de un sistema que lo anula para dar paso a la cohabitación de los extranjeros que todos reconocemos ser (Kristeva 1991: 10).

Con todo lo utópico de esta propuesta, creemos que es imprescindible destacar como posibilidad de la literatura de migración el hecho de poner en escena nuevas formas identitarias que se relacionan con la hibridación (Bhabha), el mestizaje (Bessière), la criollización (Glissant), términos que la teoría ha ido incorporando en el trabajo de diversos autores. Estas características de la identidad poscolonial se encuentran también en las definiciones identitarias posmodernas. Ahora bien, la teoría, en su esfuerzo por describir y crear hipótesis acerca de las posibilidades del desplazamiento y desarraigo, no encuentra necesariamente su correlato en la producción literaria que surge de la experiencia migratoria. Esto, que en un principio parecería dar por tierra con esta asociación posmodernidad-poscolonialismo, debe ayudarnos a seguir pensando ambos conceptos. Aunque ambos no puedan ser yuxtapuestos sin conflicto, y de hecho no se aspira a que así sea, la comparación siempre puede ayudar a la redefinición y reformulación de sus significados. Como plantea Caren Kaplan (1996), se trata de evaluar cómo se utiliza la metáfora del desplazamiento en la posmodernidad, y de qué manera las teorizaciones acerca de la subjetividad diaspórica desestabilizan, o no, el discurso occidental acerca del exilio (1996: 103) que está firmemente asociado a la modernidad occidental.

A nuestro entender, lo que resulta atractivo de esta clase de textos es la posibilidad de ver cómo se negocian las identidades en un contexto que no es el de origen, pero que se convierte en habitual; que se inicia como una excepción y que se vuelve cotidiano. Para realizar este movimiento no es necesario provenir de un país poscolonial, pero lo cierto es que se encuentran más frecuentemente exploraciones de este tipo a partir de la narrativa de autores de origen excéntrico, porque hay una certeza ausente en la mayoría de ellos con respecto a la identidad nacional, que es la que deviene consciente con más fuerza al realizar un viaje migratorio.

Por otra parte, la perspectiva planteada por los estudios poscoloniales para

entender no solo estas cuestiones identitarias, sino también la literatura que las produce y transforma, tampoco puede ser dejada de lado. En cierta medida, las palabras de Julia Kristeva citadas anteriormente también podemos referirlas al estudio de la literatura según filiaciones nacionales, modernas y canónicas. Podríamos considerar el canon occidental como una construcción “unida y gloriosa”, que cada vez más revela sus “incoherencias y abismos”. Más allá de las voluntades de cierta parte de la crítica de mantener este bastión por encima de esas incoherencias que se puedan encontrar, la incorporación del estudio del abismo —entendiéndolo como un espacio a explorar, y no como el vacío absoluto— puede aportar una “extranjerización” del canon que sólo acabará beneficiándolo.

En ese lugar, en ese abismo, dentro del estudio de la literatura, se sitúa para esta propuesta la literatura de la migración. No solo porque el inmigrante es una figura extraña, alguien “de afuera”, sino porque, como refiere Elleke Boehmer: “their work has drawn criticism for being a literature without loyalties” (1995: 236), y en esto dificulta, como decíamos, la adscripción a una tradición nacional única. Por lo tanto, si se debe luchar de alguna manera contra la globalización, pensamos que esto no puede funcionar a través del refuerzo de las nacionalidades tal y como están establecidas, es decir como entidades fijas, claramente definidas en el pasado, y a las que hay que respetar incluso en términos estético-artísticos. Sería el mundo poscolonial el que acabe finalmente con estas relaciones exclusivas entre literatura y nación que surgieron en Occidente (Brennan 1995). En el proceso de integrar a los cánones de literatura mundial la literatura de la migración, el mundo occidental podría iniciar el movimiento hacia la descolonización de Europa del que habla Gnisci (1996) en diferentes obras. De hecho, existe una amplia bibliografía para el análisis de estas obras de última generación que vienen marcadas por los términos de *extraterritorialidad* (Noguerol 2008: 20), *desterritorialidad*, *transterritorialidad* y *desplazamiento* (Martín-Barbero 2002: 25-26), *sujeto migrante* (Cornejo Polar 1995), *transculturación* (Rama 1984), *escritura de frontera*, *liminalidad* (Turner 1973; Diéguez 2014) —entre otros muchos más—, desde los que se escriben en un ir y venir siempre entre lo fijo y lo móvil.

3. Nuevas instancias de la Literatura Universal, la Literatura del mundo

Para algunos autores como Franco Moretti, el proyecto romántico de la *Weltliteratur* finalmente se concretizaría en el mundo contemporáneo:

This is my own intellectual formation, and scientific work always has limits. But limits

change, and I think it's time we returned to that old ambition of *Weltliteratur*: after all, the literature around us is now unmistakably a planetary system (Moretti 2000: 54).

La universalidad del proyecto en Casmiro Gallo es consonante con las ideas de movimiento y de migración no eurocentradas a las que alude Moretti y con la teoría poscolonial en general. Es decir una literatura que se nutre de múltiples tradiciones pero que posee el rasgo común de ese “salto al vacío”; de ese territorio literario que siempre está por explorar.

Por consiguiente, es indudable que la literatura interviene directamente en el proceso de auto-reconocimiento. Es a través de ella que se produce de forma más completa la fusión de todos los elementos (peruano, italiano, europeo) que conforman una identidad particular como sujeto literario y como parte de una colectividad conformada por migrantes de primera generación (en el caso de nuestra autora una migración producto de una adopción internacional), que utilizan el italiano como lengua vehicular, y que mantienen una memoria viva de todas aquellas geografías y culturas que dibujan el mapa de sus vidas.

Para David Damrosch, el crítico contemporáneo que mayor atención ha prestado a la cuestión de la Literatura Universal, este concepto viene indisolublemente unido a la práctica de la traducción, habida cuenta de la necesidad de la irrupción del texto literario en un entorno internacional como condición *sine qua non*: “Works become world literature by being received into the space of a foreign culture, a space defined in many ways by the host culture's national tradition and the present needs of its own writers” (Damrosch 2003: 283).

Si no se recurre a la traducción en otros códigos lingüísticos el acceso a la literatura universal se vuelve inevitablemente muy restringido, quedando totalmente cercenado por la diversidad lingüística que debería caracterizar las obras que la integran. Además, en opinión de Damrosch, es el propio hecho de que la traducción puede someter el texto original a una transformación estética lo que constituye en sí misma una característica inherente al hecho literario:

Literary language is thus language that either gains or loses in translation, in contrast to nonliterary language, which typically does neither. The balance of credit and loss remains a distinguishing mark of national versus world literature: literature stays within its national or regional tradition when it usually loses in translation, whereas works become world literature when they gain on balance in translation, stylistic losses offset by an expansion in depth as they increase their range (Damrosch 2003: 289).

De todos modos, también cabe resaltar que importantes voces contemporáneas

han alertado de las consecuencias negativas que puede tener proporcionar a los lectores el acceso a la literatura universal exclusivamente mediante traducciones, pues ello puede tener un efecto simplificador y homogeneizador, difuminando las diferencias entre lenguas, literaturas y culturas y reduciendo todas las expresiones literarias a una literatura en la lengua de la traducción. Se corre así el riesgo de incurrir en una naturalización que neutraliza la diferencia cultural y priva del acceso a una realidad diferente a la propia. Gayatri Spivak comenta las consecuencias ideológicas de traducir la literatura del Tercer Mundo a las lenguas hegemónicas. Desde su punto de vista, las relaciones asimétricas de poder en un contexto postcolonial a menudo tienen como consecuencia la activación de prácticas de traducción colonizadoras y la construcción de imágenes sesgadas del antiguo colonizado como una forma mimética e inferior respecto a los excolonizadores. Spivak aboga por un aprendizaje de las lenguas y culturas locales. Cuando la traducción se haga necesaria, Spivak propone una estrategia de traducción basada en un esencialismo positivo o estratégico, que obligue al traductor a tener un íntimo conocimiento de la lengua, historia y cultura del ser colonizado. Spivak demuestra que, con frecuencia, las traducciones sirven para apropiarse de los textos de otras culturas, imponiendo una visión hegemónica de los textos traducidos y despreciando muchas veces las idiosincrasias culturales específicas de comunidades que comparten solo algunos rasgos en común. Según sus propias palabras:

In the act of wholesale translation into English there can be a betrayal of the democratic ideal into the law of the strongest [...] This happens when all the literature of the Third World gets translated into a sort of with-it translates, so that the literature by a woman in Palestine begins to resemble, in the feel of its prose, something by a man in Taiwan (Spivak 2000: 400).

Por su parte Emily Apter planteó en 2006 una nueva forma de entender el estudio de la traducción, desde un marco conceptual muy amplio que ponía el énfasis en las consecuencias negativas de un déficit de traducción en situaciones de conflicto bélico o terrorista, las luchas lingüísticas y literarias en la configuración del canon literario, la importancia de la experimentación con variedades lingüísticas no estándar, los procesos de criollización cultural y lingüística y el estatus de la traducción humanista de estudio de la traducción en una época de desarrollo tecnológico y globalización, además de la importancia de aprender lenguas minoritarias con tradiciones literarias desfavorecidas en el orden mundial:

A new comparative literature has prompted me to imagine a field in which philology

is linked to globalization, to Guantánamo Bay, to war and peace, to the Internet and 'Netlish', and to 'other Englishes' spoken worldwide, not to mention the 'languages' of cloning and computer simulation. Envisaged as the source of an ambitious mandate for literary and social analysis, translation becomes the name for the ways in which the humanities negotiates past and future technologies of communication, while shifting the parameters by which language itself is culturally and politically transformed (Apter 2006: 10-11).

En consonancia con Spivak, Apter defiende un nuevo tipo de Literatura Comparada que venga a acabar con la tendencia del dominante a asimilar al emergente, a partir de un análisis detallado de los textos y el reconocimiento de sus idiosincrasias, lo que supone un cuestionamiento explícito del concepto de literatura universal tal y como es entendido generalmente, poniendo el acento en la tesis de la intraducibilidad:

A primary argument of this book is that many recent efforts to revive World Literature rely on a translatability assumption. As a result incommensurability and what has been called the Untranslatable are insufficiently built into the literary heuristic. [...] [My] aim is to activate untranslatability as a theoretical fulcrum of comparative literature with bearing on approaches to world literatures, literary world-systems and literary theory, the politics of periodization, the translation of philosophy and theory, the relation between sovereign and linguistic borders at the checkpoint, the bounds of non-secular proscription and cultural sanction, free versus privatized authorial property, the poetics of translational difference, as well as ethical, cosmological and theological dimensions of worldliness. [...] [This book] is conceived as a long essay in the interest of the importance of non-translation, mistranslation, incomparability and untranslatability (Apter 2013: 3-4).

Emily Apter propone una nueva literatura comparada en la que se haga patente la multiplicidad lingüística y suponga una alternativa a las tendencias aglutinadoras, entendiendo que una orientación postnacional puede llevarnos a minimizar las luchas económicas y de poder que muchas veces son patentes en la política literaria, a la vez que a obviar los conflictos de intereses entre las comunidades multilingües y los estados monoculturales. Al igual que Spivak, Apter defiende una resistencia ante las cartografías hegemónicas que son proyectadas por la literatura universal en traducción. En su opinión, ni los estudios de traducción ni los estudios en torno al concepto de literatura universal han sido capaces de reconstruir la historia literaria a partir de nuevas cartografías planetarias que tengan suficientemente en

cuenta la alteridad y la opción de la intraducibilidad, inherente, en su opinión, a la propia noción de “universal”.

Es entonces dentro de la problemática del corpus de la literatura comparada, entendida como método de estudio de la *Weltliteratur* o literatura universal, donde buscamos inscribir nuestra propuesta. Si bien el concepto de literatura universal lleva años bajo cuestionamiento, aún continúa pareciendo una salida al dilema de cómo superar lo nacional para hablar de literatura. Seguimos las consideraciones de Rene Wellek, Henri Remak y Joseph Lambert para llegar a Gayatri Spivak y Armando Gnisci y sus ideas acerca de la cuestión. Estos estudiosos entienden la literatura de migración como nueva *literatura del mundo*. Por eso mismo, y también siguiendo los postulados de Henry Remak, apuntamos a proponer el estudio de la literatura del viaje migratorio como forma de sintetizar el estudio de la *Weltliteratur*: “Debemos disponer de síntesis, a menos que el estudio literario quiera condenarse a sí mismo a la fragmentación y el aislamiento externos” (Remak 1971: 90). Creemos también que la incorporación de esta narrativa, que no se trabaja generalmente en los cánones de estudio, puede funcionar, tal y como explica José Lambert (1989), como forma de abrir el abanico de posibilidades para la teoría misma: “si queremos una renovación de los estudios literarios, sería paradójico continuar trabajando los mismos textos, autores, géneros, convenciones y culturas sobre las que se establecieron esos primeros estudios que buscamos superar” (1989).

4. *Donne fatte di mais e spighe di grano*, inmigrantes que escriben en lengua italiana

Francesca Paola Casmiro Gallo nació en la ciudad de Cuzco en Perú en 1982 y fue adoptada por una pareja italiana que la trajo a Italia. Viviendo en Roma desde niña, habla perfectamente el español y el italiano. En la Universidad de la Sapienza obtuvo la licenciatura en Crítica Literaria y Literatura Comparada. Actualmente sigue un curso de doctorato en Poscolonialismo y Ciudadanía Global en la Universidad de Coimbra en Portugal. La obra de Francesca Casmiro Gallo, *Donne fatte di mais e spighe di grano*, ganó en 2015 el primer premio del X Concorso letterario nazionale Lingua Madre, en el cual participaron con sus escritos más de tres mil mujeres migrantes de diversas nacionalidades que viven en Italia. Esta obra, que ha sido presentada oficialmente en la edición del Salón Internacional del Libro de Turín 2016, está escrita en italiano, porque tal vez, como señala Sonia Sabelli:

Gli autori migranti che scrivono in lingua italiana esprimono spesso due istanze apparentemente contraddittorie: la rivendicazione della propria alterità e differenza, in cui risiede il potenziale innovativo delle loro opere, si accompagna sempre all'aspirazione inversa ad essere considerati alla stessa altezza degli scrittori "stanziali". Si tratta di un duplice movimento, teso in entrambi i casi al riconoscimento della loro capacità di azione consapevole e di trasformazione della nostra lingua e della nostra storia letteraria, nonostante la loro estraneità rispetto al canone dominante (Sabelli 2004).

Como lo hicieron la puertorriqueña Rosario Ferré en *La casa de la laguna* y la chicana Gloria Anzaldúa con *La Frontera: la nueva mestiza*, la obra de Francesca Casimiro Gallo está escrita en una segunda lengua y como sus predecesoras se mueve al mismo tiempo entre ese segundo idioma y el español para converger en una sola lengua híbrida. Esta hipótesis cobra fuerza en la motivación del jurado que le otorgó el premio: "la vicenda, costruita su destini incrociati, crea un ponte tra due emigrazioni diverse (per tempo, luogo e circostanze) eppure così simili nelle risonanze interiori delle protagoniste. Il racconto è scritto con una lingua consapevole e contaminata" (Lingua Madre 2015).

La obra de Francesca Casimiro Gallo se rebela en contra de una literatura nacionalista. La concreción de dicha declaración, que debemos considerar como un verdadero proyecto poético, oscila entre rebelión y revelación, entre revolución y, ante todo y sobre todo, deconstrucción de la tradicional imagen de la mujer migrante. Además del clima existencialmente conflictivo que conlleva el binomio nacional-extranjero, y de la metamorfosis del escritor migrante que de esa pelea deriva, se puede decir que la verdadera poética de Francesca Casimiro Gallo se perfila en la densidad programática de las tres primeras líneas de su obra:

Leggo il mio corpo nello specchio. Con i polpastrelli assaporo ogni pagina di me. Accarezzo la pelle; è sempre stato difficile definire il suo colore. Zucchero di canna, farina di crusca, la mia pelle è del colore speziato della terra. Quando nacqui, la Natura delle Cose mi disegnò in cima tracce di una memoria che solo mi avrebbe sfiorato (Casimiro Gallo 2015).

Más allá del desconcierto, nos encontramos frente a una obra filosófica fundada en la búsqueda de libertad e identidad desde una casi desenfadada autoironización.

En esta breve construcción, que acaba en una de-construcción de la mujer antigua u original (mujer migrante pobre), la escritora no duda en clamar primero su feminidad y, luego, su ya moderno estatuto de escritora. Incluso desde el punto de vista de la visualización espacial de estas líneas se inicia el cambio de paradig-

ma, ya que la evolución de su condición genéticamente pasiva se ve superada por la de la mujer creadora: aquella que se alza entre otras para decir “las cosas como son”. Su obra puede colocarse a medio camino entre la ficción novelesca y el relato-testimonio:

Come prima cosa, le consorelle ispezionarono il mio didietro, era necessario sapere chi ero. Trovarono un “ghiribizzo” dalla forma ondulata, una foglia millenaria; “Ha il sangue degli Incas”, disse Suor Sofia. Diciamo le cose come stanno e ricominciamo la riflessione dall’inizio. Venivo al mondo come centinaia di bambini indigeni che a quattro anni camminano per le strade di Cusco, vendono animaletti di cocchio ai turisti per una monetina. Non ero un granché. Peggio, venivo al mondo come una India tra gli Indios. L’indigeno è il povero, il contadino, il tradizionale che non si modernizza, un essere fuori dal tempo, un ignorante che balbetta la lingua nazionale e la storpia. E l’india è la serva della signora, colei che in silenzio abita la cucina e l’ombra dalla gran casa coloniale, è l’asina che non può neanche gracchiare in pace senza essere insultata. Mamma Inti era questo per i suoi compaesani (Casmiro Gallo 2015: 1).

Y si crear quiere decir sacar algo de la nada, connota en este contexto algo semiótica y socialmente meliorativo. Se trata de destruir los baluartes discriminatorios para dibujar una territorialidad compartida pero más viable; es edificar a lo divino un orden nuevo y al hacerlo, la escritora vaticina un cielo lleno de inmensas promesas, si bien garantizar dicho orden significa llevar en sí el arma que es más poderosa que las bombas de las que nos va acostumbrando este siglo bélico: la palabra, su primer y último elemento.

Así, ser persona y no solo migrante significa dejar el lodazal de la humillación y del sufrimiento – “nelle braccia di una donna chiara, rinacqui una seconda volta. Guardavo Mamma Ida e nel suo volto ritrovavo le fossette di Mamma Inti che si aprivano quando sorrideva. Lei non mi aveva abbandonato, in punta di piedi entrava nei miei sogni” (Casmiro Gallo 2015: 1) –, para levantarse y refugiarse en el grito libertador, el cual haría de ella la “nueva mujer” de la que habla la crítica feminista Elaine Showalter. Sin embargo, el acto de “levantarse” y “renacer” implica un estratégico movimiento contrario, porque para renacer hay que haber muerto primero. Y levantarse no es un mero acto físico y circunstancial porque supone demasiado coraje, perseverancia, carácter y sacrificio. Así, se renueva la metáfora de la nueva madre que entra disimuladamente en su vida, “in punta di piedi entrava nei miei sogni” (Casmiro Gallo 2015: 2), es símbolo de alianza y condena. Alianza con la nueva tierra y dulce condena para quien se compromete a “conservar” la tierra madre y escribir de ella, escribir como arma única y vital contra el olvido.

Como afirma Ana Ruiz Sánchez,

todo texto literario es parte de un proyecto estético que elige la representación artística para dar respuesta a una pregunta –formulada expresamente en una minoría de casos– pero siempre existente. Escribir para entendernos a nosotros mismos, para entender nuestra sociedad, o los cambios a los que ella nos aboca, para tratar de encontrar razón a lo inexplicable Ruiz Sánchez o describir lo inconcebible, o volver a nombrar lo que se convirtió en innombrable... (Ruiz Sánchez 2005: 102)

La pregunta que cruza toda la obra es si puede alguien sobrevivir a un viaje que te cambia la vida:

Sfioro i capelli argentati di Mamma Ida, le prendo le mani, sappiamo che incontrarci in questo mondo è stato un dono e che tutto termina, anche noi stesse. Le sussurro nell'orecchio che quando un giorno diverrà spirito, in punta di piedi entri nei miei sogni, Mamma Inti ci attenderà lì, e disobbedienti tutte, sfideremo la frontiera della realtà e ci rincontreremo nell'immaginazione [...]. Sono pensieri inzuppati di nostalgia. Forse la vita è più semplice. Il corpo dice tante cose, sussurra, grida, ascolta, narra. Il mio corpo custodisce i cammini di donne fatte di mais e spighe di grano; le osservo, Mamma Ida, Mamma Inti, ora capisco, le loro mani sono le mie radici (Casmiro Gallo 2015: 4).

El choque cultural que puede sufrir una niña al ser trasplantada a un ambiente extraño es expresado en este pasaje de la obra. La autora nos muestra que el contraste entre el mundo europeo y el mundo andino solo es asimilable sustituyendo el espacio real que le rodea por el espacio simbólico de la imaginación. Así, el espacio narrativo se convierte en una encrucijada, un punto de encuentro entre los discursos y las identidades que intentan entenderse para poder resolver el problema de la pertenencia.

La narradora se sitúa en una crisis “liminal” (Turner 1973), en una especie de limbo fronterizo, “no posee más identidad social que la de no estar anclada a nada y no saber lo que desea” (Fortes-Zalaquett 2009: 140). El espacio liminal es para Turner no solo el umbral hacia una nueva etapa, sino que también un lugar habitable. En ese espacio fronterizo se suspenden las habituales estructuras –sociales, culturales, psicológicas– y se puede articular tanto como un estado de confusión, ambigüedad y anarquía, a la vez que como instancia de posibilidad, transformación y cambio. El espacio liminal es, en el análisis de Turner, reconocible como un no lugar, en el cual el sujeto liminal pierde su identidad social al ser concebido

como estructuralmente “muerto” o “invisible” (Turner 1973: 57).

Sin embargo, perderse es también el paso previo necesario antes de dar el salto que supone inventarse o encontrarse a sí mismo y salvarse. Para Casmiro salvarse, encontrarse y crecer es entender a dónde se pertenece y aprender a vivir ahí, aunque sea justo en mitad de ningún sitio, en tránsito, en la frontera.

Su educación sentimental a caballo entre dos culturas le ha permitido tener una mirada y una sensibilidad especial para captar y narrar su compleja realidad y para sentirse libre de viajar de un mundo a otro. El acto de narrar conlleva, en el plano simbólico, la delicada actividad escritural y el activismo político de la autora. La obra perpetúa este doble compromiso convirtiéndose en un acto ético fundamental, filosófico o ideológico, desde la perspectiva de quien es lanzada al mar de la vida. Y fundamental para todas aquellas migrantes que viven con el corazón enajenado o el alma angustiada.

La obra de Casmiro Gallo es un texto mestizo, tanto política como estéticamente. En él se entrecruzan autobiografía, ensayo e historia con una escritura que se desliza entre las lenguas que definieron las experiencias vitales de la autora: español, quechua e italiano, para producir un nuevo discurso crítico que impide esencialismos y pretende, por el contrario, celebrar un “escenario liminal” (Diéguez 2014: 42) de múltiples identidades y lenguas en las que se reconocen los sujetos fronterizos y dan forma, a su vez, a una “subjetividad migrante”. Pero sobre todo la migración resulta una potencia para el proyecto literario contenido en esta obra cuando notamos que su concepción de la literatura se relaciona con la tradición tanto romántica europea como romántica latinoamericana. Es decir, lo que Armando Gnisci llama la poética de *Creolizzare l'Europa*, donde la migración, con sus *Letras* en el corazón, constituye el centro y el camino de dicha empresa.

5. A modo de conclusión

Donne fatte di mais e spighe di grano no es simplemente una obra, sino un relato histórico de la migración. Es el repaso de la biografía de la autora desde los orígenes peruanos hasta la actualidad en Italia. Es una obra que concentra los temas universales, como lo son el amor y el abandono, la guerra y la paz, la derrota y el triunfo, el machismo y la feminidad. Francesca Casmiro Gallo fusiona la realidad y la verdad con el poder de la imaginación. Es el despertar de un sentirse no nativa. Ella no es ni de aquí ni de allá, como cantaba el cantautor argentino Facundo Cabral en esa canción compuesta durante su exilio en México.

En el camino para llegar a ser lo que es, una identidad criolla, mestiza, híbrida,

ha tenido que deconstruir los “nacionalismos”, las fronteras culturales y geográficas que la precedían. Su obra encarna el deseo de rebelión. Y por sobre todo, la imposibilidad de la verdad única.

Por otro lado, en su obra ella se representa como lugar de negociación y de congregación de subjetividades marginales; Francesca Casmiro Gallo resignifica la frontera geográfica, que limita y excluye, para concebir una cartografía feminista desde el borde e invocar una identidad más inclusiva.

Con respecto a la cuestión de incorporar al canon occidental la literatura producida desde la periferia, se considera que es posible situar el estudio de la literatura de la migración en una encrucijada enriquecedora. El estudio de la literatura de la migración abre la entrada a la producción literaria no-occidental desde un lugar donde la Otredad no es total, sino parcial. Desde ese hueco que configura la escritura, desde un lugar de “dentro-pero-fuera”, es posible comenzar a horadar un espacio que integre, sin borrar, las diferencias. La propuesta de Spivak, que apunta a una definición de la planetariedad, puede resultar útil (Spivak 2003: 74). Para ella no es problemático el hecho de que puede haber elementos de un texto que sean ajenos en tanto que especie de alteridad: esa es la característica de un planeta sobreescrito al globo, donde lo ominoso es parte integrante de la construcción de sentido. Significa un cambio de percepción de la migración como fenómeno marginal, hacia uno estructural de la cultura. Si las pretensiones de universalidad surgen como inquietud europea, entonces bien se haría en reconocer esta clase de aportes a la comprensión entre los pueblos, objetivo vapuleado por una parte de la crítica, pero que no puede dejarse de lado. Como sostiene Armando Gnisci:

¿no es la literatura el discurso común que las culturas intercambian entre sí para traducirse todas ellas recíprocamente y para que las traduzcamos dentro de nosotros y entre nosotros, para traducir y desplazar continuamente hacia el futuro —y no solo hacia los museos del pasado— todo lo humano, con todas sus historias y todas sus formas simbólicas? (Gnisci 2002: 12).

Como bien señala Gnisci, “La Literatura Universal [...] sigue siendo un sueño del Siglo de las Luces y del Romanticismo. Hoy trabajamos más bien en una disciplina literaria mundial” (Gnisci 1996:190). Esto es: no se trata de pretender universalismo de una materia que no se puede controlar, como lo es la producción literaria, sino de que las formas de acceso a esa materia sean lo más universales posibles. Gnisci recuerda “la aprobación de los intelectuales del mundo entero a la literatura comparada” (Gnisci 1996: 191), y desde esa constatación se propone que la búsqueda de universalidad se concentre no solo en el encuentro de la acade-

mía frente a un horizonte común, sino también en las manifestaciones empíricas textuales de dicho encuentro respecto a lo que tenemos en común. Desde esta perspectiva la narrativa de la migración funciona como objeto de este acercamiento, literal y figurado.

Bibliografía citada

- ANZALDÚA, GLORIA (1999), *Borderlands La Frontera: The New Mestiza*, San Francisco, Aunt Lute.
- AUGÉ, MARC (1993), *Los no lugares: espacios de anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa.
- APTER, EMILY (2006), *The Translation Zone: A New Comparative Literature*, Princeton, Princeton University Press.
- , (2013), *Against World Literature: On the Politics of Untranslatability*, Londres, Verso.
- BESSIÈRE, JEAN (2005), “Discurso del Presidente saliente”, *TRANS*, 1/2005 [01/01/2016] <<https://trans.revues.org/120?lang=en>>
- BHABHA, HOMI (1990), *Nation and Narration*, London & New York, Routledge.
- , (2004), *The Location of Culture*, London & New York, Routledge.
- BOEHMER, ELLEKE (1995), *Migrant Metaphors. Colonial and Postcolonial Literatures*, Oxford & New York, OUP.
- BORJA, JORDI; MANUEL CASTELLS (2006), “La ciudad multicultural”. *Grupo interdisciplinar de estudios de migraciones, interculturalidad y ciudadanía*, [30/12/2015] <<http://www.giemic.uclm.es>>
- BRENNAN, TIMOTHY (1995), “The national longing for form”, *Nation and Narration*, ed. Homi Bhabha. London & New York, Routledge: 291-322.
- CASMIRO GALLO, FRANCESCA (2015), *Donne fatte di mais e spighe di grano*. Obra inédita.
- CORNEJO POLAR, ANTONIO (1995), “Condición migrante e intertextualidad cultural: el caso de Arguedas”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 42: 101-09.
- DAMROSCH, DAVID (2003), *What is World Literature?* Princeton, Princeton University Press.
- DIÉGUEZ, ILEANA (2014), *Ecenarios Liminales: Teatralidades. Performatividades. Políticas*, México, Paso de Gato.
- ESCOBAR ULLOA, ERNESTO (2004), “Entrevista con Alberto Fuguet: Estados Unidos es un país Latinoamericano”, *Barcelona Review* [10/12/2015] <<http://www.barcelonareview>>

- com/42/s_af_int.htm>
- FERRÉ, ROSARIO (1997), *La casa de la laguna*, New York, Vintage Español.
- FORTTES-ZALAUQUETT, CATALINA (2009), *Cortos de Alberto Fuguet: diagnóstico fronterizo para un perdido*, California/Los Angeles, University of California-Los Angeles [11 diciembre 2015] <https://portal.utpa.edu/utpa_main/daa_home/coah_home/modern_home/hipertexto_home/docs/Hiper9Forttes.pdf>
- GIKANDI, SIMON (2002), “Globalization and the Claims of Postcoloniality” *The PostColonial Studies Reader*, eds. Simon Bill Ashcroft; Gareth Griffiths; Helen Tiffin. Oxford, Routledge: 58-59, 105.
- GLISSANT, ÉDOUARD (2002), *Introducción a una poética de lo diverso. Criollización en el Caribe y en las Américas*, Barcelona, Ediciones del Bronce.
- GNISCI, ARMANDO (1998), “La literatura comparada como disciplina de descolonización”, *La literatura comparada: principios y métodos*, ed. María José Vega. Madrid, Gredos: 188-94.
- , (2002), *Introducción a la literatura comparada*, Barcelona, Crítica.
- HALLWARD, PETER (2001), *Absolutely postcolonial*, Manchester, Manchester University Press.
- KAPLAN, CAREN (1996), *Questions of Travel: Postmodern Discourses of Displacement*, Durham N.C., Duke University Press.
- KRISTEVA, JULIA (1991), *Extranjeros para nosotros mismos*, Barcelona, Plaza&Janes.
- LAMBERT, JOSÉ (1989), “En busca de mapas mundiales de las literaturas”, *Términos de Comparación*. ed. Lisa Block de Behar. Montevideo, ANL: 65-78.
- , (2006), *Functional Approaches to Culture and Translation: Selected Papers by José Lambert*, Ámsterdam, John Benjamins.
- LEBRUN, MONIQUE; COLLÉS, LUC (2007), *La littérature migrante dans l'espace francophone. Belgique / France / Québec / Suisse*, Cortil-Wodon, E.M.E & Intercommunications S.P.R.L.
- LYOTARD, JEAN FRANÇOIS (1994), *La condición posmoderna*, Madrid, Cátedra.
- MARTÍN-BARBERO, JESÚS (2002), *Oficio de cartógrafo*. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica.
- MORETTI, FRANCO (2000) “Conjectures on World Literature”, *New Left Review*: 54-68.
- NOGUEROL, FRANCISCA (2008) “Narrar sin frontera”, *Entre lo local y lo global*, eds. Juárez Jesús Montoya; Ángel Esteban. Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert: 20.
- RAMA, ÁNGEL (1984), *Transculturación narrativa en América Latina*, México, Siglo XXI.
- REMAK, HENRY H. H. (1998), “La literatura comparada: definición y función”, *La literatura comparada: principios y métodos*, ed. María José Vega. Madrid, Gredos: 89-99.
- ROBERTSON, ROLAND (1995), “Glocalization: Time-space and Homogeneity-heterogeneity-

- ty”, *Global Modernities*, ed. Mike Featherstone. Londres, SAGE Publications: 25-42.
- RUIZ SÁNCHEZ, ANA (2005), “Desterritorialización y literatura. Literaturas de exilio y migración en la era de la globalización”, *Migraciones y Exilios*, 6: 101-12.
- SABELLI, SONIA (2004), *Scrittrici eccentriche. Identità transnazionali nella letteratura italiana*, tesi di doctorato in Storia delle scritture femminili/Studi di genere, Sapienza Università di Roma. Obra inédita.
- SAID, EDWARD (2008), *Orientalismo*, Barcelona, Sant Llorenç d’Hortons.
- SIMMEL, GEORG (2012), *El extranjero. Sociología del extraño*, Madrid, Sequitur.
- SHOWALTER, ELAINE (1999), “La crítica feminista en el desierto”, *Otramente: lectura y escritura feministas*, ed. Marina Fe. México, Fondo de Cultura económica: 75-111.
- SMITH, ANDREW (2004), “Migrancy, hybridity, and postcolonial literary studies”, *The Cambridge Companion to Postcolonial Literary Studies*, ed. Neil Lazarous. Cambridge, Cambridge University Press: 241-61.
- SPIVAK, GAYATRI CHAKRAVORTY (2003), *Death of a Discipline*, New York, Columbia UP.
- WELLEK, RENÉ (1998), “La crisis de la literatura comparada”, *La literatura comparada: principios y métodos*, ed. María José Vega. Madrid, Gredos: 79-88.
- TURNER, VÍCTOR (1973), *Simbolismo y ritual*, Lima, PUC del Perú.

